

LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

TEMAS GENERALES DE EDUCACION

Adolfo Maílo, en la revista *Vida Escolar*, continuando una serie de notas para un ensayo de orientación didáctica que viene publicando sucesivamente, se dedica en el número de diciembre a tratar de los programas y lecciones.

A diferencia de un cuestionario, que sólo enuncia, mediante epígrafes amplios, los grandes temas que se han de enseñar en la escuela, el programa está dividido en lecciones, donde los asuntos se concretan en pequeñas unidades de contenido, que han de desarrollarse como unidades de actividad, en las correspondientes unidades de tiempo. En este sentido entiende el concepto de lección el profesor Maílo, y trata a continuación de precisar cuál ha de ser la lógica y la psicología de la lección.

En un cuadro sinóptico ofrece varios tipos de programa y varias maneras de concebir y organizar las nociones dentro de la lección.

El profesor Maílo es partidario de que las unidades de trabajo escolar sean cortas: «Pocas nociones en cada lección y muchos ejercicios destinados a asimilarlas y a aplicarlas: he aquí una regla que nos parece fundamental.» Y continúa: «Entonces podrá preguntarse: ¿es necesario renegar de la unidad didáctica, del centro de interés, del complejo, es decir, de todas las formas de organización de las nociones a base de amplios conjuntos? Sin desbrozar siquiera un tema especialmente complicado, diré que las ideas asociadas constituyen una conquista muy importante de la didáctica moderna; pero hemos de libramos de identificar las asociaciones mentales del adulto y las del niño. ¡Son tan distintas, cuantitativa y cualitativamente!» Cuando el alumno no abarca el horizonte mental que dibujan los perfiles de la lección es porque: a) contiene demasiadas ideas; b) mantienen entre sí numerosas relaciones; c) se trata de conceptos amplios y abstractos; d) aquélla es ineficaz y perturbadora. Aunque exámenes y pruebas objetivas muestren que los niños han aprendido. Pues lo importante no es lo que el niño aprende, sino lo que comprende (1).

En la *Revista Calasancia*, María Teresa Calderón concluye la publicación de su estudio sobre Federico Schneider, el pedagogo por antonomasia de la autoeducación. Primeramente ofrece una biografía del educador alemán y recoge su labor como catedrático y conferenciante, además de su obra bibliográfica.

Expone a continuación los fundamentos de la pedagogía schneideriana y sus directrices generales: el origen de su idea pedagógica, su concepción del hombre, la esencia y fin de la educación y las posibilidades y límite de la misma. Schneider distingue varias formas de educación, educación intencional y funcional, según la presencia o la falta de conciencia y de voluntad por parte del sujeto del proceso pedagógico. En general, según Schneider, la educación intencional facilita la conciencia en el objeto más fácilmente que la funcional. La educación intencional, a su vez, se verifica mediante dos procesos perfectamente diferenciados, pero sin cuya mutua colaboración la tarea educativa puede llegar a ser estéril. Estos procesos son el de la formación y el de la instrucción o cultura formativa. Según que el polo subjetivo y el objetivo

coincidan o no en una misma persona, Schneider habla de auto o heteroeducación. La heteroeducación es la forma de educación más vulgarmente considerada, aunque la de mayor importancia y valor efectivo. Describe a continuación la autora la autoeducación según Federico Schneider, su importancia, su esencia, su fin, sus móviles. También analiza las formas de autoeducación y los medios de que ésta se sirve: a) el propio conocimiento; b) la represión de los vicios; c) el espíritu de sacrificio y renuncia; d) la adquisición de buenas cualidades, y e) otros medios, entre los que se encuentran la naturaleza y la vida de campo, los espectáculos, etc. Por último, es importante considerar la autoeducación según la etapa evolutiva del hombre.

Completa este estudio una lista de libros que han sido consultados por la autora y que es una importante bibliografía sobre el tema de la autoeducación (2).

El Padre escolapio Claudio Vilá estudia en la *Revista Calasancia* las causas no patológicas y patológicas de la pereza.

En el primer capítulo, es decir, entre las no patológicas, agrupa las causas educacionales, pedagógicas y psicológicas, y de éstas hace responsables, según las circunstancias, al ambiente familiar de excesiva frialdad o severidad, a fallo en los maestros o a características psicológicas del muchacho, como puede ser, por ejemplo, la falta de voluntad.

En el segundo capítulo se estudian las causas patológicas de la pereza y se clasifican en: sensoriales (la sordera, por ejemplo), mentales (serían las que afectan al niño insuficiente desde un punto de vista intelectual o simplemente retrasado: defectos del lenguaje, trastornos de la psicomotilidad), causas neuropsicológicas (lentitud intelectual e inatención) y, por último, las causas fisiológicas (entre las que incluye las de origen respiratorio y glandular).

«Queda patente —dice el Padre Claudio Vila— que la pereza escolar es uno de los problemas que debe atraer especialmente la atención de padres y maestros. Estos, en primer término, vienen obligados a escudriñar si tal desgana de aprender tiene alguna causa no patológica (de orden educativo, pedagógico, psicológico). En caso positivo aplicará el remedio oportuno; si tal causa es la verdadera y única, el resultado no se hará esperar. Si el examen concienzudo anterior obliga a pensar en alguna causa de tipo patológico habrá que acudir sin tardanza al médico o psiquiatra. Trabajando en unión con éstos y con el psicólogo, padres y educadores deberán hacer cuanto sea razonable para curar o, al menos, aliviar al paciente» (3).

ENSEÑANZA PRIMARIA

En la revista *Escuela Española*, Julio Herrera publica un artículo con un extraño título: *El «libroforo» en la escuela*. Sostiene el autor que así como hoy día existen el cineforo y el teleclub, como conversaciones amenas e instructivas acerca de las películas o de los programas de televisión, sería conveniente la existencia del libroforo, que vendría a ser un diálogo

(2) MARÍA TERESA CALDERÓN LAIRADO: *La autoeducación según Federico Schneider*, en «Revista Calasancia» (Madrid, octubre-diciembre de 1961).

(3) CLAUDIO VILA PALÁ, Sch. P.: *La psicopatología de la pereza escolar*, en «Revista Calasancia» (Madrid, octubre-diciembre de 1961).

(1) ADOLFO MAÍLO: *Notas para un ensayo de orientación didáctica*, en «Vida Escolar» (Madrid, diciembre de 1961).

entre varios sujetos para conocer mejor un libro y enterarse de las opiniones de los demás sobre él. Aunque se pueda objetar que esta clase de actividades es más propia de las personas mayores que de los niños, sin embargo, el libroforo escolar, con unas exigencias mínimas y una amplitud limitada, encajaría a las mil maravillas en la escuela desde que los niños empiezan a conocer la lectura y la expresión oral.

El profesor Herrera señala a continuación cuál será el proceso a seguir para llegar al día en que se va a celebrar el libroforo. Se discutirá allí acerca del autor (ideas sobre su biografía), se analizará la obra: el asunto, la idea principal, la finalidad, la disposición de sus diversos elementos, el estilo, etc. Al final se sacará, a modo de conclusión, un resumen de las enseñanzas morales que la obra aporta, si es amena o aburrida, y si se puede recomendar o no su lectura, y hasta se sintetiza su idea principal en unas líneas. El éxito del libroforo depende, en gran parte, de la elección de la obra y de la dirección del diálogo (4).

En el *Boletín de Educación* de la Junta Superior de Navarra, Ernesto Campos publica un artículo que trata de revalorizar la función económica de la Mutualidad y coto escolar. Después de hacer referencia al Plan Nacional de Economía, dice estas palabras: «A simple vista se aprecia que las directrices trazadas con carácter normativo en dicha programación económica nacional son idénticas a los objetivos que desde el punto de vista económico pretenden y aspiran a convertir en realidad los cotos escolares de previsión, además de practicar ésta, pues una de sus principales consecuencias es la de conseguir con un estilo propio y en forma de cooperativa de trabajo infantil el fomento a través de una explotación racional de la riqueza patria en curso de explotación, poniendo de manifiesto que no debiera existir un palmo de terreno ni una fuente de riqueza susceptible de utilización sin incorporar a la sociedad y con ella al bien común» (5).

En la revista *El Maestro*, de la Federación Católica de Maestros Españoles, Severino Riveiro hace unas consideraciones muy oportunas frente a la situación de desánimo que muchas veces invade a los maestros. Piensa el autor que «teniendo en cuenta la doble condición de católico y de educador que concurren en el maestro español, en su espíritu no puede tener entrada el pesimismo ni la desesperación, que tanta energía restan a la actividad profesional; al contrario, deben imperar la esperanza y la alegría como síntomas de nobles afanes y base de estímulos que impulsan a la consecución de elevados ideales... En resumen, el maestro tiene que vencer varonil y jovialmente todos los obstáculos que se opongan al máximo rendimiento escolar, y para ello nada mejor que sobrenaturalizar la profesión considerándola como un apostolado que, si bien necesita los medios materiales, su fin trasciende a lo divino, culmen de toda felicidad» (6).

En la *Escuela en acción*, suplemento pedagógico de *El Magisterio Español*, García Alvaredo se plantea como problema de didáctica esta cuestión: la necesidad de introducir la conversación en la escuela. El niño en la escuela no debe estar callado, el niño debe hablar; pero hemos de encauzar este modo de usar el niño su lenguaje y, una vez iniciada la conversa-

ción, debemos rectificar las palabras mal pronunciadas, mal empleadas, y habremos dado así ya una lección de lenguaje. También de la propia conversación se pueden tomar ideas que sirvan para adentrarse en las ciencias del cálculo o en el campo de la geografía o en las cuestiones relacionadas con las ciencias naturales. En el período de perfeccionamiento será muy útil la lectura del periódico comentado diariamente en clase, lectura que no será exhaustiva, pero que servirá para que los alumnos comenten en forma de diálogo colectivo.

En el período de iniciación profesional, las obras de la biblioteca escolar servirán para abrir un vastísimo horizonte de conversación en la que ya tendrán los escolares un cierto grado de perfección, alcanzado a lo largo de los dos períodos anteriores (7).

ENSEÑANZA MEDIA

En la revista catalana *El Ciervo* se planteó, en el número de septiembre-octubre, una especie de encuesta titulada «¿Qué pasa con los estudios?». En el número de noviembre se ha publicado la primera parte de respuestas recibidas a este «juego de saber lo que pasa». Allí se destacaba la insistencia sobre el factor desorientación profesional. Hoy se completa el «juego» con una amplia selección de las respuestas recibidas. Se pueden distribuir en tres grupos: respuestas en defensa del estudiante, respuestas que relacionan los diversos factores y respuestas relacionadas más específicamente con la enseñanza primaria.

En el primer grupo se pasa revista a las principales dificultades por que tiene que pasar un estudiante (falta de orientación profesional, horarios agotadores, planes de estudio mal planteados, etc.). En el segundo apartado, entre los diversos factores que influyen en la educación, se trata de la orientación profesional, de la necesidad de una reestructuración económico-social más justa, de la existencia real de igualdad de posibilidades de oportunidades y de la desorientación tan frecuente en los escolares (8).

En la revista *Educadores* se ha publicado un artículo sobre generalidades y teoría del teatro escolar, que recogimos a su debido tiempo. Allí se prometía un segundo artículo, de carácter concreto, en el que se consignasen los repertorios de obras adaptadas o adaptables para colegios, así como también las referencias exactas de las casas especializadas en decorados, vestuario, luminotecnia y demás elementos que intervienen en una representación escénica. Esta es la información que proporciona el artículo que ahora recogemos. Como complemento de lo dicho sobre el teatro escolar se añade al final un capítulo dedicado al teatro guiñol y teatro de marionetas (9).

Como colaboración del extranjero, la revista *Educadores* publica un artículo del profesor de la Universidad de Palermo Giulio Bonafede, que trata de diversos problemas de metodología y didáctica. El autor delimita con precisión de pensamiento los campos diferenciales de la metodología y didáctica, y estudia luego las reglas del método y su necesaria entrada en el campo de la actividades docentes (10).

(4) JULIO HERRERA: *El «libroforo» en la Escuela*, en «Escuela Española» (Madrid, 18 de enero de 1962).

(5) ERNESTO CAMPOS CABALLER: *Revalorización actual de la función económica de la Mutualidad y Coto Escolar*, en «Boletín de Educación» (Pamplona, enero de 1962).

(6) SEVERINO RIVEIRO TOMÉ: *Alejemos de la Escuela los problemas personales*, en «El Maestro» (Madrid, enero de 1962).

(7) E. SANTOS GARCÍA ALVAREDO: *La conversación*, en «La Escuela en Acción» (Madrid, diciembre de 1961).

(8) ENCUESTA: *¿Qué pasa con los estudios?*, en «El Ciervo» (Barcelona, enero de 1962).

(9) RICARDO COBOS: *El teatro escolar*, en «Educadores» (Madrid, noviembre-diciembre de 1961).

(10) GIULIO BONAFEDE: *Metodología y didáctica*, en «Educadores» (Madrid, noviembre-diciembre de 1961).

En la *Revista Calasancia* se publica un artículo acerca de la aplicación de las unidades pedagógicas a la asignatura de filosofía en el sexto curso de Bachillerato.

«El pensamiento de las unidades—dice Fr. de Savall—consiste en distribuir el tiempo de clase (cinco cuartos) entre los discípulos y el profesor, dando éste no una lección magistral, sino dialogando llanamente para comunicar a sus discípulos, en tabla redonda, el sentido y la simpatía del asunto a desarrollar. Atento el señor profesor al momento culminante en que se despierta el interés de los alumnos, cesa de hablar y empiezan ellos a escribir, poco más o menos, la segunda mitad de la unidad pedagógica. Verdadera unidad, como la voz y el eco; pero no es un eco monótono, sino vario y libre, con aportaciones originales y, a veces, sorprendente por su profundidad e invención.» A continuación se esboza a grandes rasgos la temática del curso sexto de Filosofía, señalando las metas que se deben conquistar y apuntando las medidas pedagógicas para conservar la alta moral del curso (11).

En la *Revista* de la Institución Teresiana del número de febrero se publica una serie de artículos relacionados con temas educativos.

En primer lugar, T. Franco, planteándose este interrogante, «España, ¿un problema de cultura?», comenta el plan de inversiones sobre el principio de igualdad de oportunidades. Después de exponer con cifras y datos concretos la planificación de las inversiones, hace este comentario: «Dentro de un programa social supone un gran avance esta política de inversiones. Avance, por otra parte, susceptible de mejoras. Por eso no está de más, en este primer año de vigencia de la ley, meditar serenamente sobre la cuestión y sus principales consecuencias. Se trata de fomentar la aplicación práctica del principio de igualdad de oportunidades a la enseñanza para todos los españoles. Ello exige no sólo la posibilidad de acceso al estudio, sino también un cierto margen de libertad real en la elección del lugar donde deba realizarse. Y más adelante se formula este temor: «De cara a los hechos, tal vez cabría preguntarse si el camino iniciado en esta nueva política de inversión social no aumenta la diferencia entre el sector oficial y el privado de enseñanza a favor del primero.

»La solución al problema de España—dice por último—tal vez no esté sólo en el aumento del número de becas e incluso de su dotación, sino en inyectar al mismo tiempo recursos directos o indirectos a los centros privados para que puedan abrir sus puertas y colaborar generosamente en el fomento del principio de igualdad de oportunidades» (12).

De carácter más general son dos artículos, uno, editorial, de Gómez Mollera, titulado *Jaque a la juventud*, y otro, de M. José Nieto, sobre *El optimismo como exigencia educativa*.

El primero tiene como finalidad proponer a la juventud «que vuelva de verdad a ser joven (porque el pecado del utilitarismo y de la eficacia inmediata no es propio de la juventud) y lograr de ella un reajuste de valores; invitarle a la reflexión y hacerle gustar el placer del pensar biempensante» (13).

María José Nieto recomienda a nuestros jóvenes una postura mental sana y una capacidad de reacción ante todo y ante todos (14).

(11) FR. D. SAVALL, O. F. M.: *Las unidades pedagógicas de Filosofía*, en «*Revista Calasancia*» (Madrid, enero-marzo de 1962).

(12) T. FRANCO. *En torno al fondo de igualdad de oportunidades*, en «*Revista*» (Madrid, febrero de 1962).

(13) GÓMEZ MOLLERA: *Jaque a la juventud*, en «*Revista*» (Madrid, febrero de 1962).

(14) M. JOSÉ NIETO: *El optimismo, esa exigencia educativa*, en «*Revista*» (Madrid, febrero de 1962).

ENSEÑANZA LABORAL

José María García de Viedma publica en el diario *Arriba* un artículo sobre la tarea llevada a cabo por las Universidades Laborales. Pero más concretamente comenta la revista *Spira*, que la Universidad Laboral Onésimo Redondo, de Córdoba, publica. En aquella revista se da cuenta del programa de Extensión Cultural que en aquella Universidad se está cumpliendo para llevar a cabo aquella idea de trascender en el servicio mucho más allá de los límites de su arquitectura. «El programa es espléndido. Un apretado, vario y ambicioso plan formativo y divulgador en beneficio de los trabajadores, tanto de las empresas e industrias de la capital como de los pueblos y cortijos de la provincia. Un programa para el cual se ha sabido movilizar y obtener la colaboración entusiasta de otros organismos. Es decir, todo lo preciso para que la Universidad Laboral forme parte real y verdaderamente de la vida. Para que esté inmersa y se sienta parte del mundo del trabajo que la hizo nacer. Para que no pueda encasquillarse jamás en una imperdonable torre de marfil ni convertirse en frío y simple laboratorio de clases y enseñanzas por eficaces que en sí mismas fueran» (15).

ENSEÑANZAS TÉCNICAS

El catedrático Carlos Sánchez del Río publica en las *Hojas Informativas* de la Dirección General de Enseñanzas Técnicas un estudio sobre la formación de técnicos atómicos. Suponiendo que lo que se desea es proporcionar la especialización requerida al número de técnicos necesarios, el profesor Sánchez del Río, siguiendo los consejos de la experiencia, recomienda como más eficaz un acertado equilibrio entre cursos breves y trabajos prácticos respecto del tema que finalmente se ha elegido. Se discuten a continuación los cursos que se pueden organizar en dos etapas: en la primera con medios relativamente modestos y cursos que pudiéramos llamar de carácter general para dar una información sumaria, pero que permita enfocar los problemas a los técnicos que la reciban. La segunda etapa constituye un curso más alto para cuyo desarrollo es necesario disponer de finanzas más poderosas de personal ya especializado. El que en un país convenga desarrollar ambos cursos o sólo el primero depende puramente de las características de él.

Se describen a continuación detalladamente los métodos de enseñanza de las cuatro disciplinas básicas del curso de iniciación: Física del núcleo, Instrumentos de detección, Física sanitaria y Reactores nucleares. Estas cuatro disciplinas teóricas pueden ser completadas por ejercicios prácticos en el laboratorio, que con un presupuesto modesto pueden desarrollarse de la manera que se explica. Por último, se da el plan posible de un curso avanzado, con sus asignaturas específicas, y en el que también será muy importante la existencia de laboratorios (16).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(15) JOSÉ MARÍA GARCÍA DE VIEDMA: *La Universidad Laboral y la vida*, en «*Arriba*» (Madrid, 28 de enero de 1962).

(16) CARLOS SÁNCHEZ DEL RÍO: *La formación de técnicos atómicos*, en «*Hojas Informativas*» (Madrid, diciembre de 1961).